

ANTONIO ILLANES.

BREVE RESEÑA HISTÓRICA Y BIOGRÁFICA.

Elvira Sayago García.



Antonio Illanes Rodriguez fue un prestigioso artista, un escultor de principios del siglo XX que se decantó por la imaginería. Nació el nueve de octubre del año 1901 en Umbrete (Sevilla) y murió el dos de mayo de 1976 en la capital hispalense.

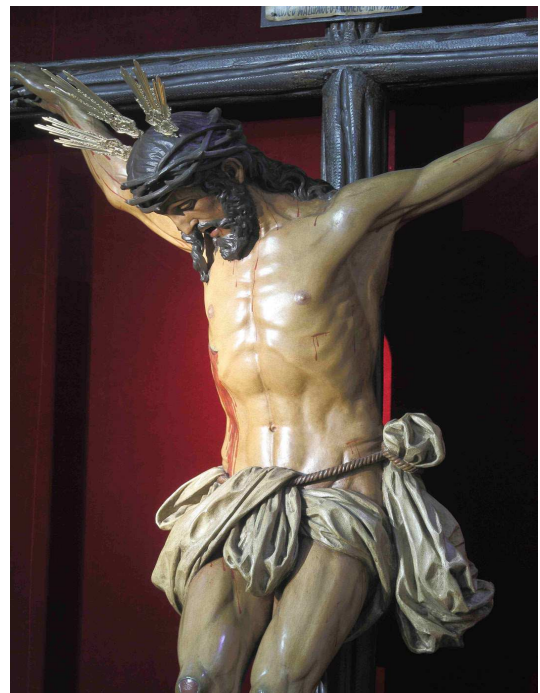
Se inclinó desde el principio por la imaginería religiosa, donde destacó soberanamente. No sólo brilló por las muchas obras que realizó, sino también por las muchas técnicas empleadas y las diversas temáticas sobre las que las realizó.

Su estilo siempre se mantuvo naturalista, pero con ciertos toques modernos y renovados. Aún así, rehusó durante toda su vida de los vanguardismos.

Comenzó recogiendo con una espátula, a los seis o siete años, la cera que los nazarenos dejaban a su paso durante la procesión en la Calle Sierpes, con ella elaborada sus primeras figuras. Durante estos años, además, se dedicó a estudiar palmo a palmo al Señor de Sevilla, fue la persona que mejor conoció al Gran Poder.

Cuando a penas contaba con quince años, se trasladó a la capital y allí se formó en la sección de Bellas Artes de la Escuela de Artes y Oficios. En ésta misma estudió con el escultor valenciano Francisco Marco, al cual siempre consideró su gran maestro.

En 1927 recibió el primer premio de escultura del Ateneo de Sevilla. Posteriormente viajó hasta Madrid, donde pudo conocer de primera mano el ambiente artístico que en la capital se podía frecuentar. Una vez de vuelta a Sevilla, realizó su primera imagen procesional. Tuvo lugar en 1929, fue el *Crucificado* de la *Hermandad de la Lanzada*, una imagen de 1,67 m. de altura, realizada en



pino de flandes y que se bendijo el 12 de marzo de 1929 en la iglesia de San Gregorio de Sevilla.

Más tarde completó su formación con una serie de becas otorgadas para estudiar en París y en varios países de sudamérica. En todos ellos amplió sus conocimientos y comenzó a exponer sus obras. Fue entre Uruguay, Argentina y Brasil donde dejó gran parte de su legado.



En el año 1929, el rey en esos momentos, Alfonso XIII, le concedió el nombramiento de Caballero de Honor de la Orden Civil de su mismo nombre como agradecimiento y gratitud por su labor acometida en la Exposición Iberoamericana de Sevilla de ese mismo año, habiéndose quedado maravillado al contemplar la obra de quien todavía no había terminado sus estudios.

A mediados de los años treinta del siglo XX, empezó a dedicarse casi por completo a la talla de imágenes religiosas, pues la gran mayoría de su producción artística eran dichas imágenes en madera, ejecutadas para hermandades de Semana Santa. Aun así, también se le conocen trabajos escultóricos sobre temas profanos. Fue el imaginero A. Castillo Lastrucci quien lo animó a dedicarse por completo a la obra sacra.

Es en este mismo período en el que volvió de nuevo a Hispanoamérica y realizó una réplica del *Nazareno del Gran Poder* para la Catedral de Lima, en Perú, reproduciendo fielmente la obra de Juan de Mesa que tantas veces había contemplado.

Entre 1939 y 1941 realiza las imágenes de la Hermandad de la Paz de la Parroquia de San Sebastián de Sevilla, tanto de la Virgen (de la que fue modelo su esposa) como de *Nuestro Padre Jesús de la Victoria*. Este expresivo e imponente nazareno de 1,81 m. de altura, fue realizado en talla completa, con brazos articulados de madera de pino. Su madre, *María Santísima de la Paz*, de 1,63 m. de altura, fue tallada en madera de pino el busto y en madera de caoba el candelero, con brazos articulados de madera de pino.

Ambas hacen actualmente su estación de penitencia en la tarde del Domingo de Ramos.





Su *Nazareno de las Penas*, realizado en 1939, para la *Hermandad de San Roque* de Sevilla, representa su suave naturalismo escultórico, sin barroquismos extremos, pero sí respetando las formas realistas, e impregnados de un toque de modernidad. Fue bendecido el 10 de diciembre de ese mismo año en la iglesia de Santiago.

Es una imagen de candelero para vestir, tallada en pino de Flandes y el busto y las manos en madera de ciprés, y policromada, que mide 1,65 m. de altura.

Su precio fue de 10.000 ptas. En el contrato con el imaginero se decía: "*un Jesús Nazareno tallado y policromado todo el cuerpo para ser vestido y de tamaño natural*".

Esta imagen fue expuesta por el autor en el Ateneo de Sevilla en el mismo año de su ejecución. Cuando la Hermandad la adquirió, fue en sustitución de una anterior desaparecida en un incendio en la parroquia en el año 1936, donde además de ésta, también fue incendiada una figura del Cirineo que lo acompañaba. Fue el propio Illanes quien en el año 1963 talló una nueva imagen de Simón de Cirene, recomponiendo así por fin el paso de Misterio que rememora la quinta estación del Vía Crucis.

En 1972 tuvo lugar la sustitución de las manos originales del Nazareno por otras del mismo autor porque "no podía abrazar suficientemente la cruz".

A este conjunto podemos darle cabida dentro de la corriente del neobarroco sevillano, destacando el rostro dulce y sereno de Jesús y su cabeza profundamente inclinada sobre el pecho, a pesar de su mayestática figura erguida.

En la ciudad de Sevilla a de Junio del año del Señor de mil novecientos treinta y nueve, Año de la Victoria, se reúnen: De una parte, Don Fernando Tarfán de la Peña y Don Manuel Marchante Fardo, como Hermano Mayor y Mayordomo respectivamente de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús de las Penas y Nuestra Señora de Gracia y Esperanza, de la Ciudad de Sevilla; De otra parte el artista escultor Don Antonio Illanes Rodríguez, establecido en su estudio de la calle Santiago número doce, todos mayores de edad y con capacidad suficiente y legal para cumplir cuantas estipulaciones estipulen y convengan y, en su virtud, vienen en contratar lo siguiente:

La citada Hermandad, por intervención de sus representantes arriba mencionados encargan la adquisición para su cofradía de un Jesús Nazareno, tallado y policromado todo el cuerpo, para ser vestido y de tercio natural, al maestro escultor señor Illanes.

El precio de dicha imagen es de pesetas Diez Mil (10.000), pagadas en la forma siguiente: La Hermandad entregará a don Antonio Illanes la cantidad de pesetas cinco mil al firmar el presente contrato y el resto a pagaren dos plazos de a 2.500 pesetas cada uno, siendo el primero al finalizar el mes de Noviembre de 1.939 y el segundo a fines del mes de Mayo del año 1.940.

Aceptamos y nos comprometemos a cumplir todo lo expresado en este documento firmado por duplicado como prueba de ello, fecha «ut supra».

Por la Hermandad.

El H^o. Mayor

El Mayordomo.

EL ESCULTOR.

Fernando Tarfán

Manuel Marchante

Antonio Illanes

Otra de las condecoraciones concedidas tuvo lugar en el año 1942, en que le fue otorgado el primer premio de la Exposición de Arte Sacro celebrada en Madrid, pues en ella presentó una talla de Jesucristo en la advocación de *Cristo de las Aguas*, realizada para la Hermandad de la que él mismo en ese momento era Hermano Mayor.

En este mismo año talla, también, la bella imagen de la *Virgen de las Tristezas* para la Hermandad de la Vera Cruz de Sevilla.



Detalle del rostro del Cristo de las Aguas.

Capilla del Rosario, Sevilla.

Fuente: www.hermandaddelasaguas.org

En sus Vírgenes y Dolorosas abundan las expresiones serenas de los rostros y los gestos contenidos.

Cabe destacar entre ellas las imágenes de *María Santísima de la Paz* para la Hermandad de su mismo nombre y *María Santísima de los Dolores* para la Cofradía de la que es titular junto al Santísimo Cristo de la Sangre que Antonio Illanes realizó para Teba (Málaga), las cuales se encuentran en la Parroquia de la Santa Cruz Real de la villa.

Ambas fueron adquiridas tras los graves conflictos de la Guerra Civil, donde las dos imágenes antiguas titulares de sus correspondientes hermandades, desaparecieron junto con el resto de tallas de dicha iglesia.

La *Virgen de los Dolores* fue realizada por el imaginero en el año 1934, pero adquirida por la Cofradía en una vez finalizados los conflictos bélicos, allá por 1940.

Es una talla de vestir en madera policromada que mide 1,70 m. de altura.

Su rostro, al más puro estilo neobarroco, nos muestra una expresión de profundo dolor, conteniendo en él sus lágrimas de cristal.



La *Virgen de la Paz*, Patrona de los Emigrantes, fue ejecutada en 1937 y comprada por la Hermandad de la Paz en 1938. Tiene una longitud de 1,65 m. Destaca en ella la armoniosa conjunción entre la talla clásica y la talla moderna, pero sin restar realismo expresivo en el semblante virginal e inmaculado.

En 1993 fue llevada a cabo una intervención en la imagen por Francisco Limón, aportándole una nueva encarnadura y una reintegración del color, finalizando con una nueva pátina

totalmente reversible.

Su producción artística sigue con el *Cristo de la Victoria* (1940) de la Hermandad de la Paz, así como dos Sayones, *Anás* y *romano* (1943-1944), la *Virgen Guía* de la Hermandad de la Lanzada (1971), el *Sagrado Corazón de Jesús* (1944) de la Parroquia de Nervión, todas ellas en Sevilla.

En la provincia también realizó numerosas obras en pueblos como Dos Hermanas (*Nuestro Padre Jesús Cautivo*, 1940), Montellano (*Nuestro Padre Jesús del Gran Poder*, 1938), Alcalá de Guadaíra (*Nuestro Padre Jesús Nazareno*, 1937), Morón (*Cristo de la Expiración*, 1930) y Tocina (*Santísimo Cristo de la Vera Cruz*, 1937).

Fuera de la provincia de Sevilla llevó a cabo excelentes trabajos, como por ejemplo: *Nuestro Padre Jesús Nazareno*, *Santa Águeda* y *Nuestra Señora del Socorro*, todos en Villalba de Alcor

(Huelva); la *Virgen de la Amargura* de Pozoblanco, en Córdoba; la *Virgen de la Amargura* y la *Virgen de Gracia y Esperanza*, ambas de Aracena (Huelva); la *Virgen de los Dolores* de Motril (Granada); *Nuestro Padre Jesús del Gran Poder y Misericordia*, de 1940, en Isla Cristina (Huelva); y *Nuestro Padre Jesús del Gran Poder* de Andújar, en Jaén.

Incluso fuera de la comunidad autónoma de Andalucía encontramos un *Jesús Nazareno* para la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Villanueva de los Infantes, en Ciudad Real.

En 1955 se fue a vivir a Madrid, donde residió hasta 1961, cuando volvió a su Sevilla natal. Justo un año antes de su vuelta, en 1960, inauguró una exposición en el Círculo de Bellas Artes de la capital de España. En ella mostró cuarenta obras hechas con materiales diversos, desde el bronce hasta la piedra, pasando por la madera. De éstas obras, la gran mayoría eran de temas populares y mitológicos.

Ya, a su regreso, tomó parte como académico en la Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, en Sevilla.

Sin duda, fue un hombre muy culto y un escultor autodidacta, aunque se le considera heredero directo de la obra de Susillo. Pudo desarrollar y dominar todas las técnicas escultóricas: barro cocido, bronce, mármol y madera, ésta última tanto natural como policromada. Él realizaba todos los trabajos, incluida la policromía, puesto que pensaba que un imaginero tenía que ser igualmente pintor.

Su faceta artística no sólo se limitó a la imaginería, sino que, además, fue un gran retratista y realizó muchos monumentos públicos. Un ejemplo de éstos es la escultura de la *Niña de los Peines*, ubicada en la Alameda de Hércules de la capital.



Escribió y publicó varios textos. Entre los más destacados se encuentran sus libros “*Del viejo estudio*” y “*Del nuevo estudio*”, los cuales editó aún en vida. Estas obras fueron escritas por Illanes en forma de capítulos cortos, en los cuales narraba hechos, acontecimientos y anécdotas que le había pasado a él a lo largo de su vida. Gracias a dichos sucesos, podemos saber muchas cosas de su vida y entender el entorno cultural en el que se movía, así como la Sevilla de la época principalmente.

En estos libros podemos conocer y reconocer a personajes ilustres y célebres de la época de entre

1940 y 1960, no sólo españoles, sino también gente de otros países, pues por su estudio pasaron personas muy variopintas, como por ejemplo Rita Hayworth, nobles y poetas.

El sevillano escribió, además, varios artículos para la prensa española. El más destacado es uno que dedicó al escultor Antonio Susillo, pues era enorme la admiración que Illanes tenía por él. Dicho artículo fue editado de forma póstuma cuando Antonio Illanes murió por su mujer Doña Isabel Salcedo. Lo tituló “Sevilla y yo”.

Este insigne escultor, fue, además, una excelente persona que luchó siempre por la conservación del patrimonio histórico y artístico de Sevilla. Incluso llegó a comprar la famosa Venta de los Gatos para evitar que fuera derribada, y trató de impulsar la creación en ella de un museo dedicado a Gustavo Adolfo Bécquer, idea que finalmente no fue secundada por los administradores públicos sevillanos.

Falleció en el hospital el 2 de mayo de 1976 a causa de una pancreatitis. Su único hijo sólo contaba con veinte años.

